



CONSEJOS PARA DAR LA VUELTA AL MUNDO (VII)

LAS MALETAS

Grandes o pequeñas, rígidas o textiles. De los herrajes también depende su utilidad. Tenlo en cuenta si no quieres encontrarte contratiempos en tu aventura. **POR MIQUEL SILVESTRE**

Las maletas de metal parecen haberse convertido en símbolo del aventurero. Las vemos continuamente llenas de pegatinas. Sus ventajas son, aparte de poder forrarlas con adhesivos supuestamente adquiridos en los lugares visitados, la estanqueidad y la seguridad con respecto a las textiles. Se pueden cerrar con llave y mantener ancladas al chasis, lo que permite dejar el equipaje en la moto cuando caminamos, acampamos o nos alojamos en un hotel.

Desventajas son el mayor precio, el peso, la anchura y la rigidez del sistema. En caso de caída una textiles se rozarán, pero por el contrario si son de aluminio podemos doblar e incluso arrancar el anclaje. El «roto» sería considerable. Además, como tienen tanta capacidad de carga, se tiene la tendencia de llenarlas con cosas innecesarias, cuando la regla básica en viajes en moto es que «menos es más». Si disponemos de espacio, no tenemos la obligación de rellenarlo todo. Pero hay un argumento imposible de rebatir: nuestra moto equipada con maletas de aluminio y repleta de pegatinas... ¡nos hará parecer aventureros! Aunque la usemos para ir de casa al trabajo.

GRANDES Y METÁLICAS

¿Qué hay de malo en ello? La mayoría no puede realizar grandes viajes transcontinentales debido a la familia y al trabajo. Tampoco es imprescindible para sentirse un viajero en el pleno sentido de la palabra. Bastan un par de semanas al año para hacer Marruecos, Cabo Norte o los Alpes, no mucho más.

Estaremos surtidos de anécdotas y recuerdos que nos harán sonreír un año entero. Para eso nos sobraría con unas alforjas o una mochila atada con pulpos. Pero si unas maletas de aluminio nos ayudan a sonreír, bienvenidas sean.

De todas formas, si vamos a gastar dinero, elijamos bien. Si en los cierres hay piezas de plástico, olvídalas. Se romperán antes y son fáciles de forzar. Los anclajes deben ir unidos al chasis, nunca a partes sueltas como la matrícula. Si sacudes el conjunto y oscila recién montado, imagínate lo que hará sobre una pista de piedras.

Si no puedes pagar la más alta calidad, o hacerte los herrajes a medida en un herrero, entonces no compres maletas metálicas porque serán aparatosas cajas, útiles solo para poner pegatinas. **IAMOTO**

Miquel
Silvestre



Escritor, aventurero y director de la serie de televisión «Diario de un Nómada». Ha dado la vuelta al Mundo, recorrido cien países en moto, y escrito varios libros de viajes imprescindibles. Puedes conseguirlos en librerías o pedirselos para que te los envíe dedicados con su firma en www.miquelsilvestre.com

Un millón de piedras
14.000 kilómetros por África sobre una BMW R80 G/S.
La emoción del nómada
El descubrimiento personal del aventurero en Asia Central y Oriente Medio.
Europa Lowcost
El sistema más original para viajar lejos sin necesidad de largas vacaciones.
Diario de un Nómada
Sudamérica de un extremo a otro, la intrahistoria del primer «long way round» español.
Nómada en Samarkanda
Último libro de Miquel, un viaje por la Ruta de la Seda hasta una ciudad mítica.



Mi anécdota

CUESTIÓN DE DINERO



➔ Cuando comencé a viajar en moto por el mundo, no conocía nada de la industria auxiliar sobre viajes. Tampoco seguía foros, blogs ni redes sociales. Solo seguía mi propio instinto. Mi primera gran aventura fue cruzar África en una BMW R 80 G/S con más de 20 años a cuestas allá por 2008. Mi equipaje eran las maletas Krauser originales de plástico, un trolley atado a la parrilla y un saco de dormir de la mili. Tras 14.000 kilómetros por 10 países a lo largo de 3 meses, un accidente y varios desiertos, el equipaje llegó al destino en perfectas condiciones. El año siguiente me fui a Asia Central en el recorrido más duro que he hecho nunca por las estepas, sin asfaltar, de Kazajistán y Uzbekistán. Salí de Madrid vistiendo chaqueta de cuero, pantalones de tela, zapatillas deportivas, llantas de aleación y maletas de plástico. En ocasiones pensé que destruiría la BMW R 1200 GS, pero no sucedió así. Y todo el equipamiento regresó de una pieza y la moto que usé entonces es la que uso todavía hoy. Cuando me preguntan por las maletas ideales para dar la vuelta al mundo, contesto lo mismo que cuando me preguntan si deberían cambiar la moto para hacer un gran viaje: «Si todavía no tienes maletas, compra las mejores que puedas pagar, pero si lo que tienes ahora te funciona, consérvalo y guarda el dinero para viajar».